



Optamos por situar lo que llamamos despachos profesionales, de actividad más silenciosa y mayor atención al cliente, junto a la calle principal que recorre la Punta. Y ese es el cometido, hacer calle reforzando el carácter vial que las casas adyacentes entre mantienen todavía. Volviendo a la sección, tratando de priorizar la escala más cercana que nos presenta esta orientación a poniente al mismo tiempo que evitando la iluminación más agresiva que produce, y las vistas lejanas.

Al este la operación es la misma, reforzar las visiones cercanas. Allí quitamos los espacios de mayor superficie, pensados para actividades propias de la pequeña industria. De ahí que resulte oportuno su alineación al cambio que nos separa de la huerta inmediata ya que no presenta ningún tráfico y resulta de fácil acceso para vehículos que precisan una descarga prolongada, así como albergar las posibles actividades náuticas que se puedan producir de las viviendas y los despachos.

Y con todo ello tenemos una plaza pública de grandes dimensiones. Un lugar de relación, de relajación, de tránsito, de espera, al que todas las empresas se abren y que a la vez se expande al sur, a la huerta y a la luz. Es entonces cuando aparece el sistema de cubiertas con mayor o menor inclinación que de este a oeste desarrolla las secciones, que adosadas una a otra configuran el proyecto. Estas cubiertas sirven a los espacios interiores y también a los exteriores. Crean sombras, se abren a la luz, protegen circulaciones de la lluvia o desaparecen para permitir el crecimiento del arbolado que convierte en jardín la plaza.

El programa de necesidades se completa con un auditorio donde cuidar la formación de los empresarios además de alojar la administración de la fundación, y un edificio donde se aloja el restaurante. En ellos el sistema se invierte. Mantienen la dirección aprovechando la huella de las dos naves preexistentes, pero se abren a norte y sur, a la plaza, a la luz, y a las vistas lejanas.

El proyecto se desarrolla en dos alturas con el fin de suavizar su incorporación a la huerta y mantener una escala alta al territorio. En la planta baja se disponen todos los usos de acceso público. Allí los despachos profesionales y las industrias llenan su actividad mientras se reserva la planta primera para espacios más privados que bien pueden servir como salas de reuniones o despachos.

En planta baja se encuentra también el restaurante con todos sus servicios y la zona pública del auditorio.

Pero principalmente es la plaza la que extiende en esta cota. El espacio que organiza todas las dependencias y amplía los usos al visitante.

planta baja

